

Hacer del emprendimiento juvenil una opción viable ¿Cómo pueden ayudar los centros de EFTP a promover el emprendimiento?

Conferencia Virtual del Foro UNESCO-UNEVOC de la EFTP, 18 a 29 de julio 2016

Moderadora: **Claudia Pompa**

Introducción

Los análisis estadísticos esbozan un difícil escenario para la juventud de hoy. El Banco Mundial calcula que la economía global necesitará crear al menos 600 millones de nuevos empleos en los próximos diez años tan solo para mantener constantes los índices de empleo, mientras la Organización Internacional del Trabajo (OIT) informa que casi un 36% de los desempleados a escala mundial—cerca de 73.3 millones de humanos—son jóvenes, y si se añaden a ellos los subempleos juveniles, esta cifra se triplica (OIT, 2015). Por otro lado, más de 169 millones de jóvenes ganan menos de 2 dólares USA diarios, y componen más de la tercera parte de los trabajadores en situación de pobreza en los países en desarrollo.

El empleo juvenil sigue siendo por ello un reto crucial para muchas naciones de diversos contextos geográficos, como los Países Árabes, el África subsahariana o la Unión Europea, con tasas de desempleo juvenil que rozan el 30%. En Latinoamérica, los jóvenes pasan a menudo al sector informal, que ofrece seis de cada diez empleos disponibles para ellos, y ese hecho obliga a unos 27 millones de jóvenes latinos a asumir empleos de escasa calidad. Es preocupante, sobre todo si se considera que las compañías latinoamericanas del sector económico formal tienen una probabilidad tres veces superior a las de Asia meridional y trece veces más que las de Asia-Pacífico de sufrir problemas operativos por falta de capital humano.

A todas luces, dentro del sistema económico actual y previsto no parece nada fácil ser joven y estar buscando empleo.

Ante este difícil contexto, el emprendimiento juvenil puede desempeñar una importante función para facilitar el desarrollo económico y la creación de empleo. Aunque los jóvenes a menudo optan por el autoempleo porque no encuentran otro trabajo, éste puede dotarles de competencias valiosas, como el pensamiento crítico, la capacidad decisoria, el liderazgo, el espíritu de equipo o la innovación, que mantendrán su relevancia para el resto de sus vidas. En general, el emprendimiento enriquece la experiencia en campos que no trata la educación tradicional, permite hacer carreras alternativas al modelo económico clásico, recurre a las aportaciones y el talento de compañeros, y fomenta un buen desarrollo comunitario.

Considerando el enorme potencial del emprendimiento juvenil, gobiernos, profesionales y responsables políticos deben prestar más atención a los problemas que afrontan los jóvenes para crear y desarrollar con éxito pequeñas empresas o negocios, y a la vez concentrarse en aquellas políticas y programas con capacidad de desplegar el potencial emprendedor de los

jóvenes. No es nada de extrañar que ‘Fomentar el empleo y el emprendimiento juveniles’ constituya hoy una de las tres áreas prioritarias de la Estrategia de la UNESCO para la Educación y Formación Técnica y Profesional (2016-2021).

Nuestra conferencia virtual intentará analizar algunos de los desafíos principales que encaran los jóvenes emprendedores, las competencias que se precisan para transformar una idea en una empresa con éxito, y el papel que puede desempeñar la educación y formación técnica y profesional (EFTP) para generar algunas de esas competencias.

Definición de emprendimiento juvenil

Aunque no existe un significado universalmente válido para “emprendimiento”, “emprendedor” o “emprendimiento juvenil”, la conferencia utilizará -como noción más amplia posible- la definición propuesta por Schoof (2006) en estos términos:

“El emprendimiento consiste en reconocer la ocasión de crear un valor económico y el proceso de actuar sobre dicha ocasión, ya conduzca o no a la creación de una nueva empresa registrada. Los conceptos de ‘innovación’ y ‘asumir riesgos’ se asocian a menudo con el emprendimiento, pero no son condición necesaria para definir el término.”

Esta definición se centra más en comportamientos que en características concretas, y considera que el emprendimiento es “una serie de actitudes, y un emprendedor es quien lleva a la práctica esas actitudes”. Esta definición conductista del emprendimiento juvenil se centra en lo que hace un emprendedor y el modo en que lo hace, más que en establecer rasgos y cualidades específicamente ‘empresariales’, y rechaza así la idea de que los emprendedores nacen y no se hacen (Schoof, 2006).

Hacer del emprendimiento juvenil una opción viable

Numerosos jóvenes, sobre todo de países en desarrollo, tienden a juzgar el emprendimiento como opción viable y deseable. Una encuesta a 7.800 jóvenes realizada en 2014 por Deloitte reveló que, si el 70% de las respuestas en general preveían un trabajo independiente en algún momento de la vida profesional, un 82% entre los encuestados de países en desarrollo esperaba alcanzar dicha independencia en el futuro, en comparación con el 52% de jóvenes en países desarrollados. La juventud de los países en desarrollo ve así el emprendimiento juvenil como un potencial catalizador del crecimiento económico y la creación de empleo.

De todos modos, no debe olvidarse que los jóvenes no constituyen un grupo demográfico monolítico, sino increíblemente variado, y que sus diversas visiones del emprendimiento y su recurso a diferentes modelos empresariales reflejan esa diversidad de ideas.

En las economías desarrolladas, los emprendedores suelen surgir cuando se perciben determinadas oportunidades, mientras que en las economías emergentes y en desarrollo los principales motores para la decisión de fundar un negocio son la necesidad y la falta de alternativas. Los emprendedores en estos últimos países suelen concentrarse en sectores de baja cualificación y de fácil acceso, puesto que carecen de las competencias técnicas necesarias para crear empresas con mayor grado de complejidad.

Propiciar a los jóvenes las competencias empresariales, la información, el asesoramiento y apoyo financiero que precisan para convertirse en empresarios de éxito es un elemento crucial para hacer del emprendimiento una opción viable.

Mediante la educación en competencias empresariales, los centros de EFTP pueden contribuir a promover el emprendimiento como vía factible de empleo para los jóvenes. Las entidades de EFTP desempeñan además la importante función de alentar la colaboración intersectorial, en confluencia con responsables políticos, centros académicos, la comunidad empresarial y otros protagonistas con el fin de preparar a los jóvenes para actuar en un mundo globalmente competitivo y dinámico.

Principales temas de debate

La conferencia virtual debatirá las competencias esenciales que los jóvenes emprendedores requieren y las diversas formas de diseñar y crear programas exitosos de emprendimiento. Partirá de ciertos resultados obtenidos en la anterior Conferencia Virtual *La EFTP como respuesta al desempleo juvenil* (2013), que solo analizó brevemente la educación para el emprendimiento. La actual conferencia virtual tiene lugar además en el contexto de la entrada en vigor de la Estrategia UNESCO para la EFTP (2016-2021), una de cuyas áreas prioritarias es, precisamente, el ámbito de la juventud y el emprendimiento.

La conferencia virtual tratará de responder algunas cuestiones básicas, como las siguientes:

- ***¿Qué desafíos principales afrontan los jóvenes emprendedores en los diferentes mercados y los diversos contextos? Y cómo pueden ayudarles programas o políticas específicas a responder a esos retos?***

Si bien la falta de capital propio sigue siendo un obstáculo básico para jóvenes emprendedores, hay también otras barreras no menos perjudiciales a la creación de un negocio. De hecho, invertir un capital sin un sistema de apoyo, sin conocimientos prácticos ni una tutoría idónea puede conducir rápidamente a perder lo invertido.

- ***¿Qué competencias principales deben poseer los jóvenes emprendedores para sacar adelante un negocio próspero? Y qué función puede desempeñar la EFTP para contribuir a generar dichas competencias?***

Muchos jóvenes, particularmente de países en desarrollo, eligen el emprendimiento por falta de otras oportunidades de empleo. Aunque posteriormente abandonen ese estatus de emprendedores, la obtención de las competencias teóricas, transversales o técnicas necesarias para iniciar y operar un negocio les será beneficiosa a lo largo de toda su carrera personal. Los programas de desarrollo que incluyan una formación en competencias -sobre todo si éstas siguen siendo útiles acabado el proyecto- son más atractivos para los jóvenes, sus familias y sus comunidades.

- ***¿Cuáles son las mejores prácticas detectables en implementación de programas para jóvenes emprendedores?***

El emprendimiento puede ser una alternativa económica innovadora para jóvenes. Pero, al ser un fenómeno relativamente nuevo, apenas hay pruebas definitivas que sustenten o refuten la eficacia de los diferentes modelos de apoyo. Mientras continúa la recopilación de pruebas, podemos comenzar a detectar ya algunas de las mejores prácticas y recomendaciones para realizar programas de emprendimiento juvenil.

Referencias

- Organización Internacional del Trabajo. 2015. *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015: Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes*. Ginebra: OIT.
- Kew, Jacqui, Mike Herrington, Yana Litovsky y Helen Gale. 2013. *Generation Entrepreneur? The status of global youth entrepreneurship. Understanding the entrepreneurial attitudes, aspirations and activities of young people*.
- Schoof, Ulrich. 2006. *Stimulating Youth Entrepreneurship: Barriers and incentives to enterprise start-ups by young people*. Ginebra: OIT.
- Subrahmanyam, Gita. 2013. *Responder al desempleo juvenil a través de la EFTP. Informe de la conferencia digital UNESCO-UNEVOC*. Bonn: UNESCO-UNEVOC.
- UNESCO. 18 de febrero 2016. 199 EX/6. *Proyecto de Estrategia para la Educación y Formación Técnica y Profesional (EFTP) (2016-2021)*.
- Banco Mundial. 2012. *Informe sobre el desarrollo mundial 2013: Empleos*. Washington, DC: Banco Mundial.

Sobre la moderadora

Claudia Pompa



Claudia es experta en desarrollo y competencias de la mano de obra, con experiencia particular en emprendimiento juvenil, formación profesional y creación de pequeña y mediana empresa. Cuenta con doce años de carrera como consultora internacional y asesora técnica al desarrollo, y ha trabajado con mucha frecuencia para África, Asia y Pacífico, Latinoamérica y Países Árabes. Su labor conlleva el diseño, realización, supervisión y evaluación de proyectos de desarrollo complejos, centrados particularmente en estrategias y programas de emprendimiento y de creación de empresas, para toda una serie de organismos gubernamentales o no gubernamentales.